

## Estilos de Crianza como Tipo de Participación Parental en Relación con el Desempeño Escolar de Estudiantes de Secundaria

**Elizabeth Rodríguez Toachee**

*Universidad Autónoma de Tlaxcala*

elytoachee@gmail.com

**Alicia de los Ángeles Colina Escalante**

*Universidad Autónoma de Tlaxcala*

alicia.colina@gmail.com

**Área temática:** Evaluación del aprendizaje y del desempeño escolar

### a) Planteamientos conceptuales para fundamentar nuevos problemas de investigación

#### Resumen

En esta ponencia se presenta un reporte parcial de una investigación documental cuyo objeto de estudio ha sido la relación entre estilos de crianza y desempeño escolar. Se encontró que familias democráticas promueven estrategias adaptativas y autoestima alta en los niños. En contraste, familias permisivas y autoritarias muestran efectos negativos en la motivación y el compromiso escolar. La comunicación abierta y el afecto en el hogar son fundamentales para el desarrollo académico. Estos hallazgos contribuyen al entendimiento de los factores que influyen en el rendimiento educativo y destacan la importancia de la participación de los padres en la educación de sus hijos. Socialmente, resalta la necesidad de apoyar a las familias en la implementación de estrategias de crianza más efectivas para mejorar el éxito educativo de las generaciones futuras y fortalecer la sociedad en su conjunto.

**Palabras clave:** Estilos de crianza, Relaciones padres-hijos, Autoridad Parental, Desempeño Escolar, Participación Parental en la Escuela.

#### Introducción

El reporte de investigación documental que aquí se presenta se centra en la importancia de los estilos de crianza, los modelos de autoridad parental y la participación de los padres en la educación de los estudiantes. El problema que se ha planteado es que, como consta en el análisis de literatura realizado, a pesar de los esfuerzos institucionales para mejorar la participación de

los padres en el sistema educativo, a través de la Reforma Integral de la Educación Básica y el Nuevo Modelo Educativo, persiste una falta de involucramiento significativo por parte de los padres de familia. La llegada de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) promete un enfoque más integral, pero los desafíos continúan, durante la pandemia de la COVID-19 se pudo observar en forma evidente problemas como la falta de comunicación y organización familiar deficiente.

De ahí que el objetivo de la investigación documental realizada fue comprender cómo los diferentes estilos de crianza de las familias de estudiantes de secundaria producen un tipo de participación parental escolar y cómo estos estilos pueden influir en el desempeño de los estudiantes.

Se planteó identificar y clasificar los diversos estilos y prácticas de crianza, los factores que influyen en los diferentes modelos de autoridad parental, así como los estilos de participación parental posibles en la educación de los hijos y su afectación en el desempeño escolar. Esta investigación busca proporcionar una base teórica de conocimientos para poder interpretar los resultados de una investigación empírica cuyo objetivo es evaluar la relación entre la familia y la escuela, subrayando la importancia de una participación de los padres en la educación de sus hijos.

## **Enfoque Conceptual**

### ***Definición de Estilos de Crianza***

Los estilos de crianza, también conocidos como estilos educativos o estrategias de socialización, representan las tácticas que los padres implementan para influir en la educación y desarrollo de sus hijos, con el objetivo último de favorecer su integración social (Ramírez, 2005). La crianza, derivada del verbo latino "creare", que abarca la nutrición, orientación, instrucción y dirección, constituye un proceso esencial en la construcción de la identidad social de los niños (Real Academia Española, 2001). La variedad de estilos de crianza refleja la diversidad de enfoques y métodos que los padres emplean para guiar a sus hijos, lo que subraya la complejidad y la importancia de esta dimensión en la crianza.

Eraso et al. (2006) definen la crianza como el conjunto de conocimientos, actitudes y creencias que los padres asumen respecto a la salud, nutrición, ambiente físico y social, así como las oportunidades de aprendizaje que ofrecen a sus hijos en el hogar. Esta definición resalta la

---

importancia de la crianza como el primer vínculo afectivo y educativo que el niño experimenta, siendo crucial en la construcción de su identidad y desarrollo social. Es esencial comprender que la crianza no solo implica la transmisión de conocimientos y normas, sino también la formación de valores y actitudes que influyen en la vida futura del individuo.

Aguirre (2000) agrega que las prácticas de crianza constituyen un proceso continuo que evoluciona a lo largo del tiempo, reflejando así la dinámica y la adaptabilidad de las estrategias parentales ante las necesidades cambiantes de los hijos. La flexibilidad y la capacidad de ajuste de los padres en sus prácticas de crianza son fundamentales para adaptarse a las necesidades individuales de cada hijo y para promover un ambiente familiar saludable y propicio para su desarrollo integral.

Finalmente, Vega (2020) añade que los estilos de crianza abarcan un conjunto de maneras, actitudes y comportamientos que los padres utilizan en la labor de educar a sus hijos, influyendo directamente en el clima emocional del hogar y en la expresión de comportamientos parentales específicos. En este sentido, Darling y Steinberg (1993) concuerdan en que los estilos de crianza se componen de actitudes hacia el niño que se comunican a través de diversas conductas parentales, las cuales crean un ambiente emocional que influye en el desarrollo y comportamiento de los hijos. Reconocer la influencia mutua entre el clima emocional del hogar y los estilos de crianza resalta la importancia de promover relaciones familiares saludables para el bienestar y el desarrollo de los niños.

Bouquet y Pachajoa (2009) destacan que la crianza implica tres procesos psicosociales: las pautas de crianza, las prácticas de crianza y las creencias sobre la crianza. Estos procesos reflejan la importancia de las normas familiares, las relaciones interpersonales y las percepciones de los padres en la formación de los hijos, resaltando así la influencia fundamental que la familia ejerce en su desarrollo académico y emocional.

### ***Factores que Influyen en los Estilos de Crianza***

Los estilos de crianza están influenciados por varios factores, dichos factores están determinados entre otras cosas por la etapa de vida de los hijos. Durante la adolescencia, por ejemplo, influyen los rápidos cambios físicos, mentales, emocionales y sociales de los jóvenes; los cambios señalados pueden llevarlos a sentirse inseguros y experimentar contradicciones en su lucha por lograr el equilibrio tanto individual como social. La adolescencia también es un período en el que

---

suelen aumentar las conductas de riesgo, lo que sin duda afecta las estrategias de crianza de los padres. (Fuentes-Vilugrón et al., 2022). Es decir, al ser la adolescencia una fase crucial en el desarrollo, las decisiones y acciones de los padres en términos de crianza se ven enmarcadas en las dificultades de vida que esta etapa significa para algunos adolescentes. La inseguridad y las conductas de riesgo propias de esta etapa pueden generar desafíos adicionales para los padres, quienes suelen adaptar sus estilos de crianza en respuesta a las necesidades y comportamientos cambiantes de sus hijos adolescentes. Además de la adolescencia, existen otros factores que pueden moldear los estilos de crianza.

La disminución de la participación de los padres en la crianza de sus hijos durante la adolescencia puede tener implicaciones en la interacción entre padres y adolescentes y en cómo estos últimos responden a los enfoques parentales (Fuentes-Vilugrón et al., 2022).

El estatus socioeconómico influye enormemente en los enfoques de crianza. La clase social de las familias combina factores como educación, empleo, ingresos y condiciones de vida que están ligados a la valoración que realizan las familias para abordar la educación. Cabe destacar que, además del nivel socioeconómico, el nivel educativo de los padres también juega un papel clave, ya que, como se ha demostrado en varios estudios, el nivel educativo de los padres tiende a diferenciar los estilos de crianza (Ramírez, 2005).

Los estilos de crianza se ven afectados por muchos elementos. Los rasgos de personalidad de los padres y cuánto valoran la educación de sus hijos son factores clave (Vega, 2020). Además, el entorno del hogar y el período en el que viven pueden determinar la forma en que los padres crían a sus hijos. Los niños reaccionan de manera diferente según estos contextos (Ramírez, 2005). Es así como todos estos elementos influyen de manera significativa en los enfoques de crianza y sus efectos en el crecimiento del adolescente.

### ***Modelos de Autoridad Parental***

El modelo de autoridad parental, basado en la clasificación de las prácticas de crianza, destaca la relevancia de la familia en la formación del estudiante. La clasificación de las prácticas de crianza la realizan diferentes autores con el fin de comprender cómo los padres moldean la capacidad de sus hijos para tomar decisiones independientes o no y participar activamente en su vida diaria, influyendo el desarrollo tanto académico como social de los hijos. Los análisis sobre las prácticas de crianza abarcan aspectos desde la afectuosidad y responsabilidad de los padres

---

hasta el control ejercido sobre los hijos, evidenciando cómo los diferentes estilos de crianza pueden afectar la autoestima y la disciplina de los niños, así como la responsabilidad, la confianza y el bienestar emocional, elementos estrechamente relacionados con su rendimiento académico y su adaptación social.

Algunas de las clasificaciones de las prácticas de crianza son: Grolnick y Ryan (1989), quienes las dividen en tres dimensiones clave: técnicas de apoyo a la autonomía, técnicas de estructuración y técnicas de implicación. 2) Block (1981) y Dekovic et al. (1991) analizan estas prácticas, pero diferenciándolas en torno a tres factores: apoyo, afirmación de poder y exigencia e inducción. 3) El trabajo clásico de Diana Baumrind, como señalan Torío et al. (2008), examina la relación de las prácticas de crianza entre tres variables parentales básicas: control, comunicación e implicación afectiva.

Finalmente, a través de las diferentes dimensiones de las prácticas de crianza de los diferentes autores se logran identificar cuatro enfoques o modelos parentales: Democrático, Autoritario, Permisivo y Negligente, los cuales se analizan a continuación.

### ***Enfoque Democrático***

Ramírez (2005) destaca que el estilo de crianza democrático se caracteriza por una comunicación afectuosa y abierta entre padres e hijos, donde los progenitores promueven un diálogo constante y utilizan el razonamiento para obtener la conformidad del niño. Esta comunicación constante y afectuosa refleja el interés de los padres por el bienestar físico y emocional de sus hijos, creando un ambiente de alta comunicación, afecto, control y exigencia de madurez. Además, estos padres son sensibles a las necesidades de atención de los niños, evitando el castigo y promoviendo la autonomía, al guiar y controlar con conciencia de los sentimientos y capacidades de sus hijos. Esta comunicación abierta y afectuosa establece una base sólida para la relación entre padres e hijos, facilitando la comprensión mutua y fortaleciendo el vínculo familiar.

En este sentido, la comunicación, la explicación de ideas y la negociación son fundamentales en la crianza democrática. Los padres establecen reglas, pero están dispuestos a escuchar a sus hijos y llegar a acuerdos con ellos. Esta participación activa y el diálogo constante fomentan la responsabilidad, la autonomía y la toma de decisiones independientes en los hijos (Baumrind, 1966). La interacción constante y positiva entre padres e hijos contribuye significativamente al ajuste emocional y al comportamiento positivo de los hijos, promoviendo

---

relaciones familiares saludables y una mayor estabilidad emocional en el hogar (Fuentes-Vilugrón et al., 2022).

Los padres democráticos reconocen la importancia del juego en el crecimiento y desarrollo de sus hijos. A través del juego, los niños no solo aprenden y desarrollan habilidades sociales, sino que también construyen sus propios aprendizajes y desarrollan la creatividad (Torío et al. 2008). Además, estos padres educan a sus hijos basándose en los derechos y deberes de los niños, estableciendo reglas claras respaldadas por el razonamiento y fomentando una comunicación frecuente y abierta con sus hijos (Fuentes-Vilugrón et al., 2022). La coherencia entre las acciones y las demandas de los padres es crucial, ya que los niños tienden a imitar el comportamiento de sus progenitores, lo que enfatiza la importancia de un modelo parental consistente y positivo (Vega, 2020).

### ***Enfoque Autoritario***

El estilo de crianza autoritario, que se caracteriza por altos niveles de control y exigencias de madurez por parte de los padres, puede tener efectos adversos en el desarrollo emocional y social de los niños (Ramírez, 2005). Al imponer reglas estrictas y exigir obediencia total a sus hijos, estos padres pueden restringir la capacidad de sus hijos para crecer en autonomía y tomar decisiones independientes, afectando así sus habilidades para resolver problemas, así como su capacidad para enfrentar desafíos futuros.

Además, la falta de comprensión de la comunicación y expresión de las emociones en este estilo de crianza puede dificultar el desarrollo de relaciones saludables entre padres e hijos (Ramírez, 2005). Un entorno que carece de diálogo abierto y apoyo emocional puede hacer que los niños se sientan incomprendidos e indignos, creando problemas de autoestima y confianza.

Aunque los padres autoritarios enfatizan la importancia de los logros y la madurez de sus hijos, un énfasis excesivo en la obediencia y la disciplina puede afectar negativamente su bienestar emocional (Baumrind, 1968). Los niños que crecen con este estilo pueden experimentar altos niveles de estrés y ansiedad debido a las altas expectativas de sus padres, lo que puede afectar su salud mental y su capacidad para desenvolverse plenamente en diversas situaciones sociales.

---

Es importante destacar que la falta de expresión emocional y la autonomía limitada en la crianza autoritaria aumentan la probabilidad de que los niños desarrollen comportamientos hostiles y agresivos (Bouquet y Pachajoa, 2009). Imponer reglas estrictas y utilizar castigos frecuentes puede provocar ira y rebelión en los niños, lo que dificulta su capacidad para encajar en la sociedad y formar relaciones positivas.

Aunque el estilo autoritario de crianza puede producir niños disciplinados a corto plazo, sus efectos a largo plazo pueden ser perjudiciales para el bienestar emocional y social de los hijos. La falta de comunicación comprensiva, el énfasis excesivo en la obediencia y la imposición de normas estrictas pueden contribuir al desarrollo de problemas emocionales y de comportamiento en los niños.

### ***Enfoque Permisivo***

El estilo de crianza permisivo se caracteriza por la baja imposición de reglas y expectativas de madurez por parte de los padres, lo que puede resultar en una falta de guía y estructura para los hijos (Ramírez, 2005). Esta falta de dirección puede llevar a una sensación de incertidumbre en los niños, quienes podrían experimentar dificultades para desarrollar habilidades de autorregulación y autocontrol debido a la falta de límites claros en su entorno familiar.

En un contexto permisivo o no restrictivo, se refleja una relación padre-hijo poco directiva, lo que puede llevar a una falta de responsabilidad y disciplina en los hijos (Baumrind, 1997). La ausencia de límites y normas puede generar confusión en los niños sobre lo que se espera de ellos, lo que puede impactar negativamente en su desarrollo emocional y social al no aprender a gestionar adecuadamente sus acciones y decisiones.

Los hijos criados en un entorno permisivo pueden experimentar dificultades para asimilar valores y normas sociales, lo que puede afectar su adaptación al entorno escolar y social. Además, al no tener límites claros, los niños pueden sentirse inseguros y desorientados, lo que puede contribuir a una baja autoestima y falta de confianza en sí mismos, aumentando su vulnerabilidad a conductas de riesgo como el consumo de drogas y alcohol en la adolescencia (Fuentes-Vilugrón et al., 2022).

Por otro lado, la falta de límites y estructura en la crianza negligente puede conducir a que los hijos desarrollen un bajo autocontrol y confianza en sí mismos, lo que puede impactar en su

---

capacidad para tomar decisiones adecuadas y responsabilizarse de sus acciones (Vega, 2020). Esta falta de autonomía puede dificultar su ajuste en diferentes ámbitos de la vida, como el académico, laboral y social, perpetuando un ciclo de dependencia y falta de iniciativa.

En resumen, el estilo de crianza permisivo puede tener efectos perjudiciales en el desarrollo emocional y social de los hijos al proporcionarles una estructura deficiente y una falta de orientación. La ausencia de límites claros puede dificultar la adquisición de habilidades importantes para la vida adulta, como la capacidad de tomar decisiones, gestionar el estrés y mantener relaciones saludables.

### ***Enfoque Negligente***

El estilo de crianza negligente se caracteriza por la falta de implicación y cuidado de los padres hacia sus hijos, reflejando niveles muy bajos en aspectos como el afecto, la comunicación, el control y las expectativas de madurez (Ramírez, 2005). Esta falta de atención puede tener graves repercusiones en el desarrollo emocional y social de los niños, ya que no reciben el apoyo y la orientación necesarios por parte de sus padres para desenvolverse adecuadamente en su entorno.

Dentro del contexto del estilo negligente, se observa una notable ausencia de exigencia y de comunicación bidireccional por parte de los padres (Bouquet y Pachajoa, 2009). Esta falta de interacción puede generar sentimientos de abandono y desapego en los hijos, quienes pueden percibir la indiferencia de sus padres como una falta de interés en sus vidas y necesidades. Como resultado, los niños pueden experimentar dificultades para desarrollar relaciones afectivas saludables y confiar en los demás.

Además, se destaca la falta de estructura y dirección en la crianza negligente, donde los padres no establecen normas claras ni aplican consecuencias a las acciones de sus hijos (Sorribes y García, 1996). Esta falta de límites puede llevar a una sensación de falta de control en los niños, quienes pueden desarrollar comportamientos desafiantes y carecer de responsabilidad y autonomía. Como consecuencia, los niños pueden enfrentarse a dificultades para adaptarse a las demandas del mundo exterior y establecer límites personales adecuados.

En conclusión, el estilo de crianza negligente representa una forma de crianza que carece de los elementos esenciales para el desarrollo saludable de los niños. La falta de atención, afecto,

---

comunicación, control y expectativas de madurez puede tener un impacto duradero en la autoestima, el bienestar emocional y la capacidad de los niños para establecer relaciones significativas en su vida adulta.

### ***Influencia de los Estilos de Crianza y el Desempeño Escolar***

La participación activa y el seguimiento de los padres en la crianza de sus hijos e hijas son indicadores sólidos del rendimiento escolar (Fuentes-Vilugrón et al., 2022). La comunicación constante y el involucramiento de los padres en la vida académica de sus hijos pueden motivarlos y proporcionarles el apoyo necesario para enfrentar los desafíos educativos.

La relación entre el hogar y la escuela es estrecha, ya que las estrategias educativas de los padres y la calidad de las relaciones familiares influyen notablemente en el desempeño académico de los hijos (Vega, 2020). Un entorno familiar que valora la educación y establece expectativas claras puede crear un ambiente propicio para el éxito académico.

Las familias que adoptan un enfoque democrático en la crianza suelen aplicar estrategias más efectivas en el ámbito escolar, lo que resulta en una menor expectativa de fracaso y una autoestima más alta en sus hijos (Vega, 2020). La confianza y el respeto mutuo dentro de la familia pueden fortalecer la motivación y la perseverancia de los estudiantes en sus estudios.

Por otro lado, las familias permisivas exhiben habilidades menos adecuadas y una mayor pasividad, así como una autoestima más baja en sus hijos (Vega, 2020). La falta de límites claros y la ausencia de estructura pueden llevar a una falta de motivación y compromiso académico en los hijos.

Las familias autoritarias, al igual que las negligentes, pueden influir negativamente en el rendimiento académico de sus hijos debido a estrategias de aprendizaje menos efectivas y una falta de comunicación abierta (Vega, 2020). El exceso de control y la falta de apoyo emocional pueden obstaculizar el desarrollo académico y emocional de los estudiantes.

El éxito académico está influenciado por diversos factores, como la motivación, el interés en el estudio y el ambiente familiar (Vega, 2020). La presencia de un ambiente familiar positivo, donde los padres expresen afecto y proporcionen apoyo emocional, puede fomentar una actitud positiva hacia el aprendizaje y promover el rendimiento académico.

---

En resumen, los estilos de crianza tienen un impacto significativo en el desempeño académico, especialmente durante la adolescencia, una etapa caracterizada por múltiples cambios propios del desarrollo (Vega, 2020). La participación de los padres en la educación de sus hijos y la creación de un ambiente familiar que fomente el aprendizaje son factores clave para el éxito escolar.

## Resultados y Conclusiones

Los resultados obtenidos de la investigación revelan la estrecha relación entre los estilos de crianza y el desempeño escolar de los hijos. Se encontró que las familias democráticas exhiben estrategias más adaptativas, lo que se refleja en una menor expectativa de fracaso y una autoestima más alta en los niños. Por otro lado, las familias permisivas y autoritarias muestran un impacto negativo en el desempeño escolar, con niveles más bajos de motivación y compromiso académico. Estos hallazgos resaltan la importancia de la participación de los padres en la educación de sus hijos, así como la necesidad de fomentar un ambiente familiar que promueva la comunicación abierta y el afecto. Desde una perspectiva científica, estos resultados contribuyen al entendimiento de los factores que influyen en el rendimiento académico y la importancia del ambiente familiar en el desarrollo de los niños. Socialmente, estos hallazgos resaltan la necesidad de apoyar a las familias en la implementación de estrategias de crianza más efectivas, lo que podría tener un impacto positivo en el éxito educativo de las generaciones futuras y, en última instancia, en la sociedad en su conjunto.

## Referencias

- Aguirre, E. (2000). Socialización y prácticas de crianza. En Aguirre, E. y Durán, E. (Eds.). *Socialización: Prácticas de Crianza y cuidado de la salud*. (pp.17-92). Universidad Nacional de Colombia.  
<https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/3125/02CAPI01.pdf?sequence=5&isAllowed=y>
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Society for Research in Child Development*, 37(4), 887-907. <https://doi.org/10.2307/1126611>
-

Baumrind, D. (1997). Necessary distinctions. *Psychological Inquiry*, 8(3), 176-229.

<https://www.jstor.org/stable/1448882>

Block, J.H. (1981). The Child Rearing Practices Report (CRPR): A set of items for the description of parental socialization attitudes and values. Institute of Human Development University of California.

Bouquet, R. y Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza...ayer y hoy. *Liberabit. Revista de Psicología*, 15(2), 109-115.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68611924005>

Darling, N., y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-497. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0033-2909.113.3.487>

Dekovic, M., Janssens, J.M. y Guerris, J.R. (1991). Factor structure and construct validity of the Block child rearing practices report. *Psychological assessment*, 3(2), 182-187.

<https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/1040-3590.3.2.182>

Eraso, J., Bravo, Y. y Delgado, M. (2006). Creencias, actitudes y prácticas sobre crianza en madres cabeza de familia en Popayán: un estudio cualitativo. *Revista de Pediatría*, 41(3), 23-40. <https://www.researchgate.net/publication/308725881>

Fuentes-Vilugrón, G., Lagos, R., González, M. y Castro, R. (2022). Influencia de los estilos de crianza en el desarrollo emocional y aprendizaje de los adolescentes. *Revista Infancia, Educación y Aprendizaje (IEYA)*, 8(2), 17-33.

<https://doi.org/10.22370/ieya.2022.8.2.2942>

Grolnick, W.S. y Ryan, R.M. (1989). Parent styles associated with children's self-regulation and competence in school. *Journal of educational psychology*, 81(2), 143-154.

<https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/0022-0663.81.2.143>

---

- Ramírez, M. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios Pedagógicos*, 31(2), 167–177. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173519073011>
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22° edición). <https://www.rae.es/drae2001/>
- Sorribes, S y García, F. (1996). Los estilos disciplinarios paternos. En Clemente, R y Hernández, C. (Eds.). *Contextos de desarrollo psicológico y educación Málaga*. (pp.151-170). Aljibe. <http://hdl.handle.net/10234/173066>
- Torío, S., Peña, J. e Inda, M. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema*, 20 (1), 62–70. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72720110>
- Vega, M. (2020). Estilos de Crianza Parental en el Rendimiento Académico. *PODIUM*, (37), 89–106. <https://doi.org/10.31095/podium.2020.37.7>
-